

Wayne A. Cornelius
Universidad de California, San Diego
Idean Salehyan
Universidad de Texas del Norte

LA EMIGRACIÓN MEXICANA Y LAS POLÍTICAS DE
REFUERZO DE FRONTERAS:
LA VISIÓN DE LAS COMUNIDADES EMISORAS

Ante la ausencia de controles de inmigración y gastos de transporte, las teorías económicas sobre la emigración laboral indican que las personas emigran a países donde recibirán salarios más altos, y que la decisión de emigrar depende del diferencial de ingresos. Sin embargo, en la era de la globalización económica, los Estados establecen estrictos controles de inmigración, al tiempo que se liberalizan los flujos de bienes, servicios y capital. Mientras algunas regiones del mundo – sobre todo la Unión Europea – han disminuido o eliminado los controles de inmigración para sus Estados miembros, la tendencia general ha sido la de incrementar las barreras de acceso. Esta tendencia es más llamativa cuando se trata de la frontera entre Estados Unidos y México, donde desde principios de los años noventa se ha producido un incremento sustancial de recursos y personal para prevenir la entrada de inmigrantes indocumentados. En los diez años transcurridos entre 1993 y 2003, el presupuesto de los Estados Unidos para inmigración se ha triplicado, y el número de patrullas fronterizas ha crecido también a un ritmo alto.

Este artículo se pregunta si la política influye en las decisiones de emigrar de los inmigrantes mexicanos hacia los Estados Unidos ¿El incremento de la vigilancia para detener a los indocumentados a lo largo de las 3,000 millas de frontera entre Estados Unidos y México ha tenido un impacto significativo en la propensión de los individuos a emigrar? Un mayor número de patrullas de fronteras promería disminuir la probabilidad de éxito en las entradas ilegales, reduciendo así la espe-

ranza de una emigración exitosa. Además, la evidencia demuestra que desde el inicio de la “Operación Guardián” y otras iniciativas similares, el riesgo de muerte y lesiones ha aumentado, junto con los honorarios que los traficantes de hombres (conocidos como “coyotes”) cobran por sus servicios (Cornelius 2001) ¿Este aumento de costes y riesgos sirve para disuadir a los potenciales emigrantes? ¿Pesan más los incentivos económicos para emigrar que estas consideraciones?

En teoría, las respuestas a estas preguntas deberían guiar la actuación del Estado en la gestión de la inmigración y el control de fronteras. Determinar quién puede pasar es un aspecto importante de la soberanía estatal (Cohen 2001; Guiraudon y Lahav 2000; Rudolph 2003). La “hipótesis del vacío” establece que hay una incongruencia entre las auténticas preferencias políticas y los propios resultados políticos con respecto a la gestión de la inmigración (Cornelius et al 2004). Si las políticas actuales de refuerzo de fronteras no logran contrarrestar las fuerzas del mercado de trabajo, entonces fallará la capacidad del Estado para reforzar sus leyes de inmigración¹. A nivel práctico, un mejor entendimiento de las decisiones migratorias puede ayudar a formular mejor las políticas de inmigración y refuerzo de fronteras. Con los cientos de miles de emigrantes mexicanos que entran en Estados Unidos cada año, elegir una política de inmigración adecuada tiene un profundo impacto sobre los resultados económicos de ambos países, así como en la propia suerte de los inmigrantes.

Este artículo es producto de una amplia encuesta a más de 600 personas en los Estados mexicanos de Jalisco y Zacatecas – regiones que tradicionalmente han enviado a un alto número de emigrantes a Estados Unidos. Se preguntó a los encuestados sobre su historial migratorio, sus planes, percepciones y experiencia sobre las iniciativas para reforzar las fronteras. Pretendemos determinar si la percepción del peligro y/o dificultad en cruzar ilegalmente la frontera en el actual periodo de aumento de los controles de inmigración, tiene un impacto significativo sobre la propensión a emigrar. La próxima sección de este artículo ofrecerá una visión general de las teorías migratorias en el actual contexto de Estados Unidos y México. La tercera sección describirá la naturaleza de la encuesta y el campo de trabajo. La cuarta sección tratará los datos y metodología utilizados. La quinta sección presentará los resultados empíricos: hay muy pocas pruebas que demuestren que las iniciativas para reforzar las fronteras tienen un importante impacto sobre las decisiones migratorias. Estos resultados indican que las fuerzas del mercado de trabajo pesan más que los riesgos y peligros de cruzar la frontera para la mayo-

¹ Por supuesto, podría haber una gran diferencia entre lo que el Estado está dispuesto a hacer, frente a lo que es realmente capaz de hacer. Incluso si el Estado pudiera, en principio, sellar sus fronteras frente a la entrada de ilegales, podría no estar dispuesto a afrontar los costes de esta iniciativa. Volveremos a este punto en las conclusiones.

ría de los potenciales emigrantes. La última sección ofrece comentarios y conclusiones sobre las implicaciones políticas de este estudio.

LAS POLÍTICAS DE INMIGRACIÓN

Según los modelos económicos clásicos del “factor movilidad”, las diferencias de ingresos entre dos países conlleva la salida migratoria desde el país con trabajo abundante hacia regiones con escasez de trabajo, hasta que el valor del trabajo converja en un salario equilibrado. Simplemente, los trabajadores se desplazan hacia donde los salarios son mayores. En el contexto de Estados Unidos y México, un estudio demuestra que el salario medio por hora es aproximadamente \$1,80 (Hanson 2003). Los salarios medios en Estados Unidos son mucho más altos, incluso para trabajadores indocumentados no cualificados, por lo que hay poderosos incentivos económicos para que la gente emigre hacia el norte. Otra perspectiva económica se centra en el aspecto familiar más que en el individual como el locus en la decisión de emigrar. El envío de remesas a las familias que permanecen en el país de origen puede mejorar significativamente los hábitos de consumo e inversión, originando fuertes presiones sociales para mandar al menos a algunos miembros del hogar a trabajar fuera (Massey et al. 1993; Taylor 1999). También se establecen comparaciones de riqueza y estatus entre aquellas familias que reciben remesas y aquellas que no, lo que supone una presión adicional sobre los miembros en edad de trabajar para emigrar, con el fin de contrarrestar la desigualdad de ingresos.

Al tiempo que las teorías socioeconómicas de migración internacional dominan la literatura, los politólogos requieren un estudio en profundidad de la *política* de migraciones internacionales (Cornelius and Rosenblum 2005; Hollifield 2000). Mientras que las fuerzas del mercado de trabajo son esenciales a la hora de modelar las decisiones migratorias de individuos y familias, los Estados determinan las condiciones de acceso a la mano de obra doméstica. Los Estados imponen controles de inmigración para restringir el suministro total de trabajadores, así como la calidad de la mano de obra. Por ejemplo, mientras la mayoría de los países occidentales industrializados emiten pocos visados para trabajadores extranjeros no cualificados, hay una fuerte demanda de emigrantes altamente cualificados con estudios superiores (Cornelius, Espenshade, y Salehyan 2001). Además, varios países han incrementado las medidas para reforzar sus fronteras nacionales ante la entrada no autorizada de emigrantes “indeseados” (Andreas y Snyder 2000; Cornelius et al. 2004).² A pesar del discurso académico sobre integración económica y el nacimiento de un “mundo sin fronteras” (Ohmae 1990), el refuerzo de los controles migratorios muestra diferentes estándares respecto a tipos de flujos

específicos. Por tanto, el interés de emigrar de una persona no es una simple cuestión de diferencia salarial, sino que debe tenerse en cuenta igualmente la probabilidad de acceder al mercado de trabajo, y esto lo determinan las políticas estatales de inmigración.

No obstante, la teoría económica nos dice que las restricciones a la inmigración – tales como los controles sobre el capital y las barreras comerciales – conllevan una asignación de recursos económicos poco favorable, ya que reducen el suministro de trabajadores por debajo de lo que el mercado demanda. Esta falta de suministro debería conllevar la creación de un “mercado negro” de trabajo inmigrante, con el fin de cubrir las demandas de trabajadores no cubiertas. Así, hemos sido testigos del nacimiento de operaciones de contrabando de seres humanos que rivalizan con el tráfico internacional de drogas, en términos de ingenio y beneficios (Kyle y Koslowski 2001). La entrada ilícita de personas sortea la soberanía de los Estados para controlar sus fronteras y restringir la entrada de extranjeros. Mientras no es seguro que un fuerte posicionamiento público contra la inmigración ilegal convenga al Gobierno que está dividido entre los votantes más conservadores y los poderosos lobbies de empresarios, varios expertos han destacado la “brecha” entre las políticas sobre el papel y los resultados reales de la inmigración (Cornelius et al 2004). Por tanto, el impacto de la inmigración y las políticas de control de fronteras en la decisión de emigrar de las personas es una importante cuestión teórica y empírica. Las restricciones a la inmigración deberían reducir, en principio, la propensión de emigrar, pero las imperfecciones en las políticas migratorias permiten evadir dichas leyes.

Control policial en la frontera entre Estados Unidos y México

Desde principios hasta mediados de los años noventa hubo un aumento de la presión de Estados Unidos por controlar la frontera sur con México, para evitar la entrada de emigrantes indocumentados. De esta manera, al tiempo que los Estados Unidos y México liberalizaban el comercio y la inversión en la región – especialmente a través del Acuerdo de Libre Comercio Norteamericano – las restricciones sobre la inmigración fueron reforzadas. En el suroeste de Estados Unidos, el temor de que los inmigrantes indocumentados redujeran los salarios, consumieran los servicios sociales y contribuyeran a la criminalidad, llevó a incrementar la vigilancia de la frontera. Un serie de iniciativas para el refuerzo de fronteras, comenzando por la Operación “*Hold the line*” (1993) en El Paso y la Operación “*Guardián*” (1994) en San Diego, incrementaron significativamente la

² Mientras esta discusión se centra en la emigración laboral, los Estados también trabajan para restringir la entrada a otros tipos de emigrantes. Falsos buscadores de asilo, criminales, terroristas, y extranjeros no bienvenidos por motivos culturales (por nombrar algunos) también han sido objeto de las restricciones sobre inmigración.

visibilidad de los agentes de fronteras estadounidenses. Durante este periodo, el Congreso y el Presidente trabajaron conjuntamente para aumentar, de manera considerable, el personal y los recursos a lo largo de la frontera entre Estados Unidos y México, con el fin de capturar y repatriar a los inmigrantes ilegales, provenientes fundamentalmente de México. Se construyeron millas de cercado para prevenir las entradas por áreas urbanas, donde las entradas ilegales son más visibles; además, ha habido un significativo incremento en la sofisticación de la vigilancia y las tecnologías de captura, incluyendo monitores infrarrojos, sensores de movimiento que detectan las pisadas, helicópteros y bases de datos computerizadas.

La lógica tras el incremento del refuerzo de fronteras se basaba en una estrategia de disuasión. Se creía que un aumento significativo de los índices de detención, y la visibilidad de la Patrulla Fronteriza, disuadiría a los potenciales emigrantes de intentar cruzar. En su discurso ante la Cámara de Representantes, Bárbara Jordan, Presidenta de la Comisión sobre Reforma de la Inmigración de Estados Unidos, declaró: “Es mucho mejor disuadir a los inmigrantes que jugar al gato y al ratón tras la captura; que termina en la detención, seguida de la repatriación y finalmente la reentrada. Para llevar a cabo una verdadera estrategia de *disuasión* se requerirá de recursos humanos adicionales, así como un uso estratégico de la tecnología y el equipamiento.” (Cámara de Representantes, 29 de marzo de 1995).

De nuevo, en términos económicos, si la probabilidad de entrada exitosa es suficientemente baja, los desequilibrios salariales entre los dos países deberían tener menos importancia en la decisión de los emigrantes potenciales. Así, los que proponen un endurecimiento de las iniciativas fronterizas abogan por una amplia “demostración de fuerza” a lo largo de la frontera sur para disuadir las entradas ilegales.

—SE INCLUYEN CIFRAS Y UN PÁRRAFO SOBRE MANO DE OBRA Y RECURSOS DE LAS PATRULLAS FRONTERIZAS AQUÍ—

Además del aumento en los promedios de detención, que fue el claro propósito del Gobierno por aquel entonces, el aumento de competencias de la Patrulla de Fronteras tuvo otros efectos. Primero, mientras que las áreas urbanas como San Diego, El Centro, Nogales y El Paso fueron testigos de la construcción de vallas, alumbrado, y un aumento de agentes fronterizos, las áreas remotas situadas en las montañas y desiertos a lo largo de la frontera quedaron fuertemente desprotegidas. Esto ha llevado a que muchos inmigrantes prueben estrategias más arriesgadas, cruzando por terrenos difíciles y peligrosos. Al mismo tiempo, el riesgo de lesión y/o muerte ha aumentado considerablemente en los últimos años (Cornelius 2001). Entre 1995 y 2004 se conocen más de 3,000 muertes de emigran-

tes debidas a cruces de fronteras no autorizados. La deshidratación e hipotermia son las causas más comunes de muerte. En segundo lugar, mientras que los cruces en solitario eran bastante frecuentes, cada vez más emigrantes se han convertido en coyotes que participan en el sistema migratorio. Los coyotes son contratados para guiar a los emigrantes por los cruces de difícil acceso, proporcionan documentos de identidad falsos todavía más sofisticados, y han ideado sistemas más ingeniosos (y a menudo peligrosos) para esconder a personas en el interior de los vehículos. Junto con el incremento de la demanda de sus servicios, los salarios medios de los coyotes también han crecido significativamente.

—INCLUYE CIFRAS SOBRE DETENCIONES, TARIFAS DE LOS COYOTES Y MUERTES—

Este estudio indica que las decisiones migratorias de los mexicanos indocumentados varían en función de diversos factores: salarios relativos, la probabilidad de entrar con éxito, el riesgo de daño físico y las tarifas de los coyotes son factores tomados en consideración. Al ser los ingresos previstos en Estados Unidos varias veces los de México, todavía queda por ver si los costes y riesgos del paso de la frontera han disuadido a un buen número de mexicanos de viajar hacia el norte. En los párrafos que siguen, intentaremos determinar si la evaluación personal y subjetiva de estos costes añadidos ha tenido un impacto significativo sobre sus decisiones migratorias. En teoría, aquellos que están a punto de emigrar deberían ser disuadidos por estos factores adicionales, pero aún no se ha demostrado que haya habido o no una disuasión más generalizada.

DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO DE CAMPO

En enero de 2005, un grupo de XX estudiantes provenientes de la Universidad de California, San Diego...

DATOS Y METODOLOGÍA

En general, si una estrategia de disuasión es efectiva, se espera que la tendencia a emigrar disminuya, ya que: 1) la información acerca de las medidas de refuerzo de fronteras en Estados Unidos *augmenta*; 2) aumenta la percepción de riesgo y peligro; 3) aumentan las experiencias negativas de cruces fronterizos anteriores. Nuestro cuestionario permite detectar todos estos factores.

Una demostración de fuerza en la frontera sólo puede ser efectiva si las personas conocen el aumento de restricciones, y son conscientes de que lo que ellos perciben y/o incluso han experimentado hace el paso mucho más difícil.

Nuestra variable dependiente principal (Q71)³ pregunta si la persona entrevistada tiene intención o no de emigrar durante el año 2005. Aunque sabemos que puede haber algún desfase entre las previsiones de enero de 2005 y los resultados migratorios durante el año, creemos que esta variable puede establecer formalmente qué tipo de persona es más propensa a emigrar. De las personas que respondieron a esta pregunta, al menos el 51% dijo que sí han considerado emigrar a Estados Unidos.

Quizá la forma más directa para establecer un efecto disuasorio es simplemente preguntar a los que respondieron “no” *por qué no* deseaban emigrar. Así, pedimos a estas personas que dieran la razón principal por la que no estaban dispuestas a emigrar. (Q77). Además de no necesitarlo económicamente, la falta de interés y las consideraciones familiares, 41 personas respondieron que la dificultad para cruzar fue la razón principal para permanecer en casa, mientras otras 14 personas respondieron que no podrían permitirse los costes del coyote y el transporte. Por lo tanto, 55 de las 603 personas que respondieron al cuestionario (o menos del 1%) indicaron que renunciaron a cruzar debido a los efectos directos o indirectos de las políticas de Refuerzo de Fronteras de Estados Unidos⁴. En cualquier caso, también es importante considerar las percepciones, información y experiencias de aquellos que desean emigrar, junto con variables de control adicionales.

Una pregunta (Q80) hace referencia a las percepciones sobre la dificultad para eludir a la Patrulla Fronteriza de Estados Unidos en el actual periodo. Los encuestados respondieron como sigue: 6% indicó que no es más difícil cruzar en estos momentos; 23% respondió que ahora era un poco más difícil cruzar; el 66% respondió que es mucho más difícil cruzar; y el 5% respondió que ahora era casi imposible. Por lo tanto, la inmensa mayoría de los encuestados cree que eludir la Patrulla de Fronteras es mucho más difícil ahora que antes.

Una segunda cuestión (Q78) pregunta a los entrevistados sobre su nivel de información sobre las Patrullas de Fronteras de Estados Unidos actuales. Se preguntó a los encuestados si conocían los esfuerzos para dificultar los pasos ilegales hacia Estados Unidos. El 72% de los encuestados contestó que sí conocían el refuerzo de la seguridad en la frontera. La gente parece tener bastante conocimiento de las políticas de Estados Unidos.

³ Las formulaciones exactas en español y las traducciones al inglés de las preguntas están incluidas en el Apéndice.

⁴ Esto corresponde al 19% (55/284) de aquellos que respondieron “no” a la pregunta 71 (Q71)

En tercer lugar, hicimos una pregunta (Q84) sobre las percepciones de peligro para pasar la frontera sin documentación. La inmensa mayoría, el 80% de los encuestados, respondió que era *muy* peligroso cruzar, mientras que sólo el 20% pensaba que no era tan peligroso o nada peligroso. Al ser esta pregunta subjetiva, también preguntamos a los encuestados si, de hecho, conocían a alguien que hubiera muerto intentando pasar a Estados Unidos (Q85), ya que personas que conocieran a alguien que hubiera muerto tendrían mayor conciencia del riesgo. El 64% de los 379 de los que respondieron a esta pregunta indicaron que si conocían a personas que murieron *de camino* a Estados Unidos.

Estas cifras son ya de por sí bastante sugerentes. Nuestra investigación demuestra que, aunque la gran mayoría de las personas cree que es difícil eludir a la Patrulla de Fronteras, también piensan que es mucho más peligroso cruzar la frontera. Aunque las personas están generalmente bien informadas sobre los refuerzos de la Patrulla de Fronteras, el 51% se arriesgaría a hacer el viaje hacia el norte.

Aún cuando estos factores perceptivos son importantes, también preguntamos a las personas con una historia migratoria previa sobre su experiencia al pasar la frontera. Probablemente, la experiencia directa vale más que las impresiones. En nuestra encuesta, el 65% (383 personas) señaló que ya había viajado a los Estados Unidos con anterioridad (de estos, 184 eran indocumentados). De aquellos que habían emigrado previamente, preguntamos si habían sido capturados por la Patrulla de Fronteras (Q62). Del subconjunto completo de personas que habían cruzado antes – con o sin documentos legales – el 13% señaló que fueron capturados por la Patrulla de Fronteras; De aquellos que cruzaron *sin* papeles, el 25% indicó que habían sido capturados intentando cruzar.⁵ También preguntamos si el viaje más reciente a Estados Unidos fue más o menos difícil de lo que habían pensado (Q58). El 22% de todos los emigrantes experimentados señaló que el paso fue más duro de lo que esperaban. Si limitamos este análisis a aquellos que cruzaron sin papeles, el 44% señaló que su travesía fue más difícil de lo esperado.

Estas variables forman el núcleo de nuestro análisis. Más adelante, incluimos estas variables acerca del nivel de conocimiento de los emigrantes sobre los refuerzos de la Patrulla de Fronteras, sus percepciones sobre la dificultad para cruzar la frontera y, en apartados restringidos a los emigrantes experimentados, adjuntamos los datos sobre los anteriores intentos de paso. El resumen estadísti-

⁵ Curiosamente, solo el 23% de los emigrantes indocumentados que indicaron haber cruzado la frontera desde 1993 señalaron que habían sido capturados al menos una vez por la Patrulla de Fronteras. Esto indica que, incluso con mayores controles fronterizos, la inmensa mayoría son capaces de cruzar sin haber sido nunca capturados

co de cada una de estas variables independientes, junto con nuestra variable principal dependiente de interés, se presenta en la Tabla X

Tabla X. Resumen de variables clave

Pregunta	Valores
Consideración de emigrar (DV)	No (49%); Sí (51%)
Información sobre el refuerzo de fronteras	Ninguna (28%); Informados (72%)
Dificultad para eludir la Patrulla de Fronteras	En absoluto (6%); Un poco (23%); Mucha más (66%); Imposible (5%)
Percepción de peligro	En absoluto o un poco (20%); Muy peligroso (80%)
Conocimiento de alguna persona que hubiera fallecido	No (36%); Sí (64%)
Capturado en el intento anterior*	No (87%); Sí (13%)
Anterior intento más difícil *	No (78%); Sí (22%)

*Incluye emigrantes legales

También incluimos algunas variables de control en el análisis. Muchos estudios sugieren que el mexicano típico que emigra a los Estados Unidos es un varón en edad de trabajar. Por tanto, incluimos una variable dicotómica de género (mujer = 1), junto con edad y edad al cuadrado, para calcular la relación parabólica entre edad y propensión a emigrar (los muy jóvenes y ancianos son menos propensos a emigrar). Incluimos controles demográficos adicionales de estado civil (casado = 1) así como el número de hijos que tiene el encuestado. También adjuntamos un par de controles sobre la situación económica del encuestado. Aunque carecemos de datos sobre los salarios de nuestros participantes, incluimos una auto evaluación subjetiva de la situación económica, en la cual se le pidió a los encuestados que valoraran su bienestar económico en una escala de uno a diez. También incluye una variable sobre el número de años de escolarización que el participante haya completado. Aunque la educación pueda tener un efecto independiente sobre la propensión a emigrar, también es previsible que esté altamente relacionada con los ingresos. Además, por el hecho de que podría haber características únicas en las dos ciudades objeto del estudio que no estén incluidas en el modelo estadístico, añadimos un “efecto fijo” para la propia ciudad, en forma de una variable falsa para “Las Animas”. Finalmente, al limitar nuestros modelos al subconjunto de encuestados que habían emigrado antes, incluimos una variable dicotómica para el estatus legal de la persona (documentado = 1).

Por el hecho de que nuestra variable dependiente es dicotómica, desarrollamos nuestros modelos con estimaciones de máxima probabilidad y errores estándar. Dado que varias de nuestras variables independientes podrían estar correla-

cionadas una con la otra, las incluimos secuencialmente antes de presentar un modelo en el cual estén todas incluidas. Un análisis de diagnóstico adicional⁶ revela que la multicolinealidad no representa un obstáculo importante. Nuestras variables más correlativas (peligro de paso y dificultad para eludir la Patrulla Fronteriza) fueron sólo correlacionadas en el nivel 27.

También reconocemos que nuestro diseño de encuesta podría no ser imparcial en sus respuestas, aunque podemos anticipar el sentido de la imparcialidad. En particular, al realizar nuestras entrevistas en México, nuestra investigación no incluye a *aquellos que ya han emigrado*. Por tanto, podríamos estar contando de más a personas que permanecieron en México, y de menos a aquellos que abandonaron el país. Claramente, aquellos que estaban en Estados Unidos en el momento de la encuesta no fueron disuadidos de emigrar y, por tanto, si hay un efecto disuasorio, tenemos más probabilidades de conseguir una respuesta de aquellos que han sido disuadidos con éxito por las iniciativas de refuerzo de fronteras. Esto indica que nuestros resultados podrían mostrar, de alguna forma, una tendencia *favorable* a que la estrategia de disuasión ha tenido éxito. Volveremos a este debate más adelante.

RESULTADOS

La Tabla X muestra los resultados de los modelos logit. En el modelo uno, incluimos sólo las variables de control económicas y demográficas. Este modelo confirma el supuesto de que los emigrantes tienden a ser varones en edad de trabajar. El coeficiente de género es negativo e indica que las mujeres son menos propensas a cruzar que los hombres. Los términos de edad parabólica y edad ajustada indican que las personas muy jóvenes y ancianas tienden menos a intentar cruzar. Curiosamente, el estado civil y el número de hijos no tienen un impacto significativo, desde el punto de vista estadístico, sobre la probabilidad de emigrar. También descubrimos que las personas que tienen un mayor estatus económico son más propensas a emigrar. Sospechamos que esto podría ser debido a que dichas personas disponen de más medios para emigrar – por ejemplo, para pagar los honorarios de los coyotes o los costes de los documentos legales – o por una causalidad inversa. Las personas que han emigrado en el pasado, podrían haber ganado dinero en los Estados Unidos para mantener su actual estilo de vida, y están considerando repetir visita. El nivel educativo, tal y como demuestran nuestros modelos, no tiene estadísticamente un impacto significativo sobre las propensiones a emigrar.

⁶ En particular, se obtuvieron los resultados del factor inflación para el modelo lineal.

Los modelos 2 – 5 incluyen secuencialmente nuestras principales variables de interés. Contrariamente a la hipótesis de la disuasión, encontramos en los modelos 2 y 4 que la percepción de dificultad para eludir la patrulla fronteriza y el peligro de cruzar – aunque señalados negativamente – no tienen estadísticamente un impacto importante sobre las decisiones migratorias. Pero incluso más perjudicial para la teoría de la disuasión, en el modelo 3 vemos que las personas que dijeron estar bien informadas sobre los actuales refuerzos de la Patrulla de Fronteras tienen *más probabilidades* de cruzar. Adicionalmente, el modelo 5 muestra que las personas que conocen a alguien que murió intentando pasar la frontera tienen también más probabilidades de emigrar. Creemos que este resultado tiene una fácil explicación. Las personas que se plantean emigrar tienden a buscar activamente información sobre las operaciones de la Patrulla de Fronteras, con el fin de evitar su captura. El conocimiento sobre el refuerzo de las iniciativas no está disuadiendo a estas personas, sino que está llevándoles a diseñar mejores estrategias de evasión. Además, se espera que los emigrantes tengan otros inmigrantes dentro su red de amigos y familiares, y por tanto, sean más propensos a conocer a alguien que muriera intentando entrar en los Estados Unidos. Aunque el riesgo de morir es muy real, con cientos de pasos exitosos cada día, la gente ve que la probabilidad de muerte es aceptablemente baja. El modelo 6 incluye todas estas variables en un único caso y llega a la misma conclusión.⁷

⁷ En otro caso, no mostrada, valoramos este modelo con un control adicional para el estatus documentado (dicotomía, emigrados previamente a Estados Unidos con documentos legales igual a uno, de lo contrario: cero). Nuestros resultados no cambian significativamente con este control adicional.

Tabla X. Modelos Logit: Decisiones migratorias y percepciones de dificultad/peligro

	1. Coef.	Valor P	2. Coef.	Valor P	3. Coef.	Valor P	4. Coef.	Valor P	5. Coef.	Valor P	6. Coef.	Valor P
	Error estándar		Error estándar		Error estándar		Error estándar		Error estándar		Error estándar	
Dificultad												
Patrulla de Fronteras	—		-0.027	0.858	—		—		—		0.023	0.881
			0.150								0.156	
Información de Patrulla de Fronteras	—		—		0.552	0.009	—		—		0.472	0.045
					0.210						0.235	
Peligro	—		—		—		-0.121	0.606	—		-0.237	0.396
							0.234				0.280	
Muerte	—		—		—		—		0.954	0.000	0.964	0.002
									0.269		0.309	
Género	-0.895	0.000	-0.788	0.001	-0.887	0.000	-0.848	0.000	-0.909	0.000	-0.751	0.002
	0.221		0.235		0.224		0.223		0.225		0.247	
Edad	0.106	0.010	0.113	0.009	0.102	0.015	0.106	0.010	0.102	0.013	0.101	0.022
	0.041		0.043		0.042		0.041		0.041		0.044	
Edad ajustada	-0.002	0.002	-0.002	0.002	-0.002	0.003	-0.002	0.002	-0.002	0.003	-0.002	0.005
	0.001		0.001		0.001		0.001		0.001		0.001	
Estado civil	-0.058	0.821	-0.036	0.894	-0.086	0.739	-0.046	0.859	-0.165	0.522	-0.113	0.686
	0.255		0.271		0.258		0.258		0.257		0.279	
Número de hijos	0.003	0.960	-0.002	0.973	0.005	0.915	0.003	0.961	-0.008	0.870	-0.008	0.884
	0.051		0.054		0.051		0.051		0.049		0.053	
Escala económica	0.131	0.002	0.126	0.006	0.141	0.001	0.136	0.001	0.137	0.002	0.147	0.002
	0.043		0.046		0.044		0.043		0.044		0.048	
Educación	0.052	0.133	0.052	0.155	0.049	0.172	0.053	0.127	0.048	0.175	0.049	0.198
	0.035		0.037		0.036		0.035		0.035		0.038	
Pueblo	-0.700	0.001	-0.623	0.005	-0.726	0.001	-0.686	0.001	-0.023	0.934	0.052	0.868
	0.209		0.221		0.211		0.210		0.283		0.314	
Constante	-0.365	0.671	-0.579	0.569	-1.233	0.178	-0.404	0.642	-1.709	0.072	-2.749	0.023
	0.858		1.016		0.916		0.869		0.949		1.207	
N	539		470		531		535		536		462	
Chi-squared	66.78		52.96		70.97		66.48		75.17		66.04	

En la Tabla X limitamos el análisis a aquellos emigrantes que han cruzado la frontera antes. Quizás, las percepciones de peligro y dificultad no son suficientes; experiencias reales sobre anteriores intentos de paso podrían servir como un elemento disuasorio más concreto. En estos modelos incluimos también una variable de control para los que cruzaron previamente con documentos legales; como es lógico, las personas que entraron legalmente en Estados Unidos en el pasado tienen muchas más probabilidades de cruzar. Curiosamente, el estado civil es significativo estadísticamente en estos modelos. Las personas casadas son menos propensas a emigrar otra vez. El estatus económico ya no es importante, aunque apreciamos un grado moderado de correlación entre esta variable y el estatus legal ($r = .32$).

El modelo 7 revela que las personas que declaran haber sido capturadas en el pasado son algo menos susceptibles de revelar su intención de emigrar. Aunque esto apunta un efecto disuasorio, el resultado apenas alcanza importancia estadística en el nivel 1. Para estimar el impacto significativo de este efecto, computamos las probabilidades pronosticadas basadas sobre estas estimaciones, ajustando todas las variables dicotómicas a cero, y todas las variables continuas a sus promedios. Cambiar la variable “capturado” de cero (no capturado) a uno (capturado) reduce la probabilidad de emigrar en un 8% aproximadamente. Para contextualizar, los modelos también revelan que las mujeres son un 10% menos propensas a emigrar que los hombres. Además, las personas casadas tienden un 17% menos a emigrar a Estados Unidos que las personas solteras. El modelo 8 incluye nuestra variable de experiencia pasada sobre dificultad durante el cruce. Aunque esta variable tiene un aspecto negativo, no encontramos un impacto estadístico significativo.

Tabla X. Decisiones migratorias entre los emigrantes experimentados.

	7. Coef.	Valor P	8. Coef.	Valor P
	Error Estándar		Error Estándar	
Capturado	-0.622	0.097	—	
	0.375			
Paso con dificultad	—		-0.010	0.977
			0.357	
Emigrante legal	1.663	0.000	1.866	0.000
	0.323		0.336	
Género	-0.592	0.111	-0.601	0.111
	0.372		0.377	
Edad	0.081	0.300	0.087	0.269
	0.078		0.078	
Edad ajustada	-0.002	0.061	-0.002	0.051

	0.001		0.001	
Estado civil	-0.947	0.012	-0.916	0.017
	0.379		0.383	
Número de hijos	0.049	0.430	0.048	0.449
	0.062		0.064	
Escala económica	0.051	0.378	0.058	0.324
	0.058		0.059	
Educación	-0.024	0.626	-0.023	0.641
	0.049		0.050	
Pueblo	-0.374	0.190	-0.274	0.351
	0.285		0.294	
Constante	1.234	0.462	0.806	0.629
	1.680		1.668	
N	341		337	
Chi-squared	76.12		70.43	

CONCLUSIÓN

Nuestro análisis muestra que las iniciativas de la Patrulla de Fronteras de Estados Unidos han tenido muy poco impacto sobre la decisión de emigrar hacia Estados Unidos entre los potenciales inmigrantes mexicanos. Los incentivos para viajar a Estados Unidos pesan más que las restricciones políticas sobre inmigración. Aunque hay evidencias que sugieren que las estrategias migratorias se han visto afectadas por el refuerzo de la seguridad en la frontera – los puntos de paso han cambiado y el uso de contrabandistas se ha incrementado – estas políticas han sido muy poco efectivas para disuadir la emigración. Los resultados de nuestra encuesta, además, son corroborados por los relatos personales de nuestros sujetos de estudio: (QUIZÁS INCLUIR UNA CITA AQUÍ)

Desde un punto de vista político, creemos que la actual política de inmigración en Estados Unidos es seriamente defectuosa. El propósito de restringir la inmigración ilegal y desarrollar una fuerte estrategia de disuasión no ha sido alcanzado. Además, no creemos que una masiva emigración indocumentada sea deseable desde un punto de vista normativo. La emigración indocumentada socava las leyes de Estados Unidos, lleva a los emigrantes hacia la economía sumergida, dónde sus derechos no están protegidos, y no es deseable económicamente. Por lo tanto, creemos que hay dos alternativas política que deben ser consideradas. Primero, los Estados Unidos pueden reaccionar incrementando los recursos para el control policial de la frontera. Más vallas, más equipamientos de vigilancia, y agentes de fronteras podrían, en principio, “sellar” la frontera con México. De todas

formas, poner en práctica y mantener esta estrategia sería muy costoso, creando una excesiva carga sobre los ingresos del Gobierno. Dicha estrategia tampoco eliminaría completamente la emigración de indocumentados, ya que un importante número de emigrantes indocumentados permanecen actualmente en Estados Unidos, al haber sobrepasado sus visados temporales. Más importante incluso, impedir el acceso de los inmigrantes a la economía de Estados Unidos afectaría significativamente al crecimiento económico, especialmente en sectores económicos con alto índice de inmigrantes, como la agricultura, la construcción y los servicios de bajo salario. La escasez de mano de obra en estos sectores, y el crecimiento de los precios de consumo podrían tener serios efectos negativos. Una política alternativa incrementaría significativamente el número de trabajadores legales con permiso de entrada en Estados Unidos. Al equilibrar la oferta y demanda de trabajo inmigrante, los incentivos para la emigración indocumentada –un mercado negro de trabajo – desaparecerían. Acoger a los trabajadores mexicanos en la economía formal aumentaría las medidas de seguridad en Estados Unidos, se incrementarían los ingresos por impuestos de la renta, y se asegurarían las protecciones del mercado de trabajo.

BIBLIOGRAFÍAS (POR COMPLETAR)

- Andreas, Peter and Timothy Snyder. 2000. *The Wall Around the West: State Borders and Immigration Controls in North America and Europe*. Lanham, MD. Rowman and Littlefield.
- Taylor, J. Edward. 1999. “The New Economics of Labour Migration and the Role of Remittances in the Migration Process.” *International Migration*. 37(1): 63-88.